

Lo importante es el contenido. Un recorrido de las expresiones artísticas en defensa del ambiente en la comarca andina del paralelo 42° 1960-2010

What is important is the content. A journey of artistic expressions in defense of the environment in the Andean region of parallel 42° 1960-2010

Resumen

En este olvidable otoño del 2021 quinientas familias acababan de ver destruidas sus utopías personales, y una sentida solidaridad se apoderó de *todos*. La reposición de un chelo quemado, una simple noticia publicada en Facebook, hizo evidente la potencia que la expresión artística tiene en la Comarca y se tiene de la Comarca. Esa misma expresión artística es una de las bases más genuinas de la conciencia ambiental local. Ese enunciado sobre el “lugar de la naturaleza” (Escobar, 2000), lentamente acumulado en las sucesivas capas migratorias que, a partir de los sesenta, convocaron a pintores, hippies, pacifistas, o simplemente a aquellos cuya búsqueda era huir de la maquinaria arrolladora de las grandes ciudades.

Buscamos hermanar los árboles quemados que intervenidos en arte hacen que las víctimas, esas lenguas quemadas, se perciban, al igual que muchos jóvenes de los sesenta y setenta, con la potencia de los sobrevivientes (Gagliano, 2021). Historias de vida, ingredientes del caldo primordial que se cuece en el caldero de la historia de ese lugar: “*la Comarca*”, generando una síntesis entre arte y naturaleza. Síntesis puesta a prueba en los noventa con la intromisión del mundo *new age* y su carga de individualismo social, generándose una ruptura que nos muestra dos caminos diferentes de vivir la naturaleza.

Recorreremos este camino a través de entrevistas a personajes claves, en las búsquedas de los “historiadores de domingo” (Fernández y Dalla Corte, 2001) y las producciones artísticas que defienden la utopía de preservar el ambiente y del “buen vivir”.

Palabras clave: Comarca Andina; resistencias ambientales; influencia de lo cultural

Abstract

This forgettable autumn of 2021, five hundred families had just seen their personal utopias destroyed, and a heartfelt solidarity seized everyone. The replacement of a burned cello, a simple piece of news published on Facebook®, made it clear the power that artistic expression has in the Comarca and that which is perceived about the Region. That same artistic expression is one of the most genuine bases of local environmental awareness. That statement about the “lugar de la naturaleza” [place of nature] (Escobar, 2000), has been

slowly accumulated through the successive migratory layers that, from the sixties, summoned painters, hippies, pacifists, or just those whose search was to escape from overwhelming machinery of the large cities.

We seek to bring together the burned trees that, intervened in art, are the victims, those burned lenga trees, are perceived like many young people of the 60s and 70s, with the power of the survivors (Gagliano, 2021). Life stories, ingredients of the primordial soup that is cooked in the cauldron of the history of that place: "La Comarca"; generating a synthesis between art and nature. Synthesis tested in the nineties with the intrusion of the new age world and its burden of social individualism, generating a rupture that shows us two different ways of living nature.

We will travel this trail through interviews with key figures, in the search for the "Historiadores de domingo" [Sunday historians] (Fernández and Dalla Corte, 2001) and the artistic work that defends the utopia of preserving the environment and of the "good living".

Keywords: Comarca Andina; environmental resistance; cultural influence

Introducción



Imagen 1. Incendio comarcal marzo 2021. Perfil.com - Weekend

En este olvidable otoño del 2021, aún humeaba la Comarca Andina cuando me interpela una propuesta de la revista *Heterotopías*¹, que me brindaba la posibilidad de abordar las relaciones entre estética, política y naturaleza.

Quinientas familias acababan de ver destruidas sus utopías personales, y una sentida solidaridad se apoderó de todos. Una simple noticia publicada en Facebook (la reposición de un chelo y un violín a dos hermanas que los habían perdido en el incendio)

hizo evidente la potencia que la expresión artística ha tenido en la historia de la Comarca y cómo esa misma expresión artística es una de las más genuinas de la conciencia ambiental.

No sabría decir por qué, pero en mis esfuerzos de disipar el humo y las tristezas por las pérdidas de ilusiones –las ambientales y las materiales– leyendo esa noticia se me reveló la imagen del Bosque Tallado del Cerro Piltriquitrón y con ella, la estrecha relación entre creación artística y defensa de la naturaleza que existía en la Comarca.

Un enunciado desde lo cultural sobre el “lugar de la naturaleza” (Escobar, 2000), lentamente acumulado en las sucesivas capas migratorias que a partir de los sesenta convocaron a pintores, jóvenes en búsqueda existencial, pacifistas, o simplemente a aquellos cuyo objetivo era huir de la maquinaria arrolladora de las grandes ciudades.

Traían sus cargas ideológicas, comunistas y anarquistas de exilio interior, gandhianos con las heridas de la segunda guerra, jóvenes acomodados que recibieron su bautismo existencial en París del 68, en las imágenes de Vietnam y en la crisis del petróleo. *Hippies*, como se auto-perciben, *Jippis* como los denominan los viejos pobladores.

El presente artículo es un intento de aproximación al necesario inventario de artistas plásticos reconocidos, rockeros, *luthiers*, actores de ópera rock que nos conduce a los bosques quemados que, intervenidos por escultores, hacen que las víctimas, esas lenguas, se perciban, al igual que muchos jóvenes de los sesenta y setenta, con la potencia de los sobrevivientes (Gagliano, 2021). Reconstruir los ingredientes culturales metidos en el caldero de la historia de ese “lugar” conocido como El Bolsón. En ese imaginario que permea los folletos turísticos baratos o las costosas guías de viaje que atraen a los extranjeros, está El Bolsón de los *hippies*.²

En ese potaje, lentamente cocido a lo largo de estos cincuenta años, iremos descubriendo esa génesis de conciencia ambientalista que impregnó a la Comarca Andina, se expandió primero por Chubut y luego iluminó las luchas ambientalistas nacionales.

Se intenta destacar la profunda relación entre arte y política, intentando no quedar atrapados en vocabularios profesionales (Richard, 2021). Por ello cuando resaltamos que lo importante es el contenido no queremos desmerecer la forma, no es este un escrito sobre lo artístico, sino, como plantea Ana Longoni: “...tiene que ver con la idea de desbordamientos, es decir, con las contaminaciones, las intersecciones, las mutuas redefiniciones que entre el arte y la política se producen en momentos históricos cruciales” (Longoni, 2010).

El camino que elegimos: recorrer a través de entrevistas a personajes claves, protagonistas de su tiempo y de las comprometidas búsquedas de los “historiadores de

domingo” (Fernández y Dalla Corte, 2001) las producciones artísticas que defienden la utopía de preservar el ambiente y el “buen vivir”.

Utopía resistente que tiene fecha de presentación en público en 1983 con la resistencia al dique sobre el Río Epuypén (Blanco, 2015) y que se fortaleció y enriqueció con la lucha contra el “Basurero” Nuclear en Gastre en 1986 (Rodríguez Pardo, 2006).

Los noventa y sus cambios nos muestran “senderos que se bifurcan” entre la utopía activa de los sesenta y el individualismo neoliberal. Un sendero se abre a nuestra izquierda, en él se vuelve a marchar a Gastre nuevamente en 1996, a luchar por la protección de los bosques de lenga en el Alto Río Senguer en 1999 o a oponerse a la megaminería del pueblo de Esquel en el 2001. En ese camino descubrimos una profunda imbricación desde los primeros paisajistas, a la Feria Artesanal de El Bolsón, el encuentro de artesanos de Epuypén, las puestas en escena de la Murga Guacha, los temas de Piedra Bocha, las esculturas del Bosque tallado y, ya en nuestro siglo, el apoyo comarcal al plebiscito de Esquel contra la megaminería, las marchas del orgullo gay que se ambientalizan resistiendo la mega urbanización para ricos que la empresa “Laderas S.A”, ligada al magnate Joe Lewis en 2017, intentó llevar adelante en el Cerro Perito Moreno (Llosa, 2016).

El otro sendero, el que se abre a nuestra derecha rehúye de lo colectivo, se ocupa más de lo individual, de la autoayuda, de la vida sana, de la comida naturista, del paisaje a proteger por mi propio interés personal.

Por qué lo cultural

Este es un trabajo de historia ambiental³ reciente que se asienta en testimonios orales. Pero ¿por qué detenernos en el aspecto cultural de las resistencias? No es que descreamos de la materialidad de los conflictos, de hecho, trabajos anteriores sobre los conflictos socio ambientales recorrían esos aspectos (Mendes y Blanco 2005). Pero esta explicación se nos hacía insuficiente, pues invisibiliza la lenta resignificación de la naturaleza (Escobar, 2000) en la Comarca Andina. Se hacía necesario poner en discusión las “cuestiones relacionadas con el significado, o [así cómo] la falta de significado, de expresiones como «recursos y servicios ambientales» para las diferentes culturas, con la «constructividad social o las reinventiones de la naturaleza” (Wagner, 2014, p.44).

Martínez Alier propone:

establecer una conexión entre ambos estilos, ya que los diferentes actores de los conflictos ecológicos distributivos, con sus diferentes dotaciones de derechos y poder, ponen en duda y desafían las reivindicaciones de otros, apelando a distintos lenguajes de valoración, dentro de su amplio repertorio cultural. (Wagner, 2014, p.44)

Esa integración de la materialidad con la perspectiva constructivista se ha ido elaborando sobreponiéndose a las diversas “geografías imaginarias” que conviven sobre el espacio patagónico (Livon-Grossman, 2004). Movimiento pendular que unas veces está ubicado en ese desierto a ocupar/desarrollar, y otras veces en un lugar incontaminado, prístino, que hay que preservar. Es sobre este lado del péndulo donde se asienta la resignificación comarcal a través de las expresiones artísticas de sus vecinos.

De primigenios a primordiales.

(...) los Primigenios fueron miembros o servidores de un grupo de seres conocidos como los Dioses Arquetípicos. Los Primigenios cometieron algún tipo de terrible blasfemia; la naturaleza de ese crimen no está clara, quizás practicaron la magia negra o robaron los escritos sagrados, o tal vez incluso atacaron su hogar. Fuese cual fuese la razón, los Dioses Arquetípicos o Primordiales expulsaron a los Primigenios y los aprisionaron en diversos lugares de nuestro mundo, en las estrellas e incluso en otras dimensiones.
(<http://elhorrorcosmico.blogspot.com/2012/06/primigenios.html>)

La Comarca Andina del Paralelo 42 se extiende paralelamente a la cordillera e involucra dos provincias, Chubut y Rio Negro. A inicios del siglo XX, con la entrada de pobladores chilenos y un pequeño grupo de extranjeros del hemisferio norte, la comarca comienza a desarrollar una producción diversificada de autoabastecimiento. Se generó un cierto excedente para abastecer la meseta cercana, donde el clima imposibilitaba la diversificación. Así se convirtió en un pequeño centro cerealero y se instalaron molinos para producir harina que se vendería tanto en la meseta como en Chile. De alguna manera, el aislamiento y las relaciones fronterizas que caracterizan toda la cordillera patagónica tiene por efecto que la dinámica económica y poblacional se organice sin buscar la unión típica con los centros del norte. Se asentará en el intercambio con sus vecinos trasandinos y con las poblaciones originarias de Cushamen y Ñorquinco.

La única respuesta estatal durante las primeras décadas del siglo a este proceso migratorio, fue consolidar un mensaje anti chileno a través de sus distintas oficinas gubernamentales, en las escuelas, los inspectores de tierras o la policía territorial. Un discurso coherente y sin fisuras estigmatizó a los primeros pobladores trasandinos por dos vías, su nacionalidad o su condición de originarios, mostrándonos “el papel histórico del Estado como forjador de alteridades y desigualdades a lo largo de la historia [que] es muy poco reconocido” (Segato, 2002).

Así se fue configurando el lugar de inferioridad que se terminó imponiendo a los primeros pobladores chilenos u originarios, que, según la ideología construida desde el poder, eran más foráneos que los europeos (Elías, 2003). Una construcción de sentido que se profundiza a partir de 1930 con la definición del límite con Chile, y el desembarco masivo

de nuevas instituciones estatales, el reordenamiento del territorio a través de la mensura de las tierras y la creación del Parque Nacional Lago Puelo.

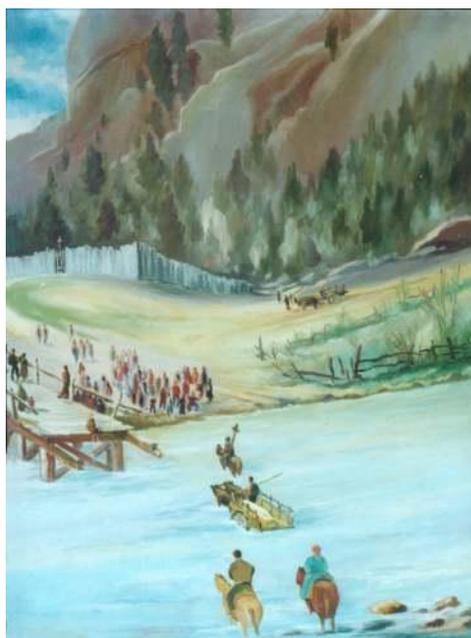
En un período de 30 años, que va de 1930 a 1960 se produce la definitiva reconfiguración del discurso legitimador del pasado histórico; así la condición de “pioneros”, llegados desde Europa mayoritariamente después de 1930 desplazará a la de “primeros pobladores”, chilenos, en la construcción de la memoria histórica de la Comarca Andina⁴.

La fijación de los pasos aduaneros, la presión que ejercían los adjudicatarios de lotes mensurados alambrando sus tierras, limitando el pastaje de animales, y las mayores trabas para criar y comercializar ganado a Chile, impulsaron a muchos pobladores de origen chileno a seguir el camino de las familias que, tempranamente, se habían trasladado a Segundo Corral y Llanada Grande, en territorio del país vecino.

A fines de los años treinta una nueva actividad de escala, la explotación maderera, reconfiguró en parte la Comarca Andina. Aprovechando la creciente demanda del mercado de Bariloche el poder económico de los pioneros se fue consolidando a través de las compras de mejoras a pobladores chilenos y a adjudicaciones en ventas hechas de manera acelerada.

Los antiguos pobladores, olvidados de la historia oficial comarcal, demorarán casi 50 años en reclamar su participación en la historia del poblamiento y sus derechos como ciudadanos a través de sus descendientes argentinos (Crespo y Tozzini, 2003). La llegada de los hippies, como veremos, ayudó en parte a la deconstrucción del discurso dominante de los pioneros.

Los precursores. Los artistas plásticos en busca de un lugar.



<http://www.elbolson.com/elbolson/arte/artistas/Molins,%20Javier.htm>

Imagen 2. José L. Chatruc. *Rumbo al Cementerio [óleo]* Fotografía gentileza de Molins, Javier.

A mediados de los cincuenta e inicios de los sesenta un pequeño, pero potente, núcleo de artistas plásticos se asientan en la Comarca Andina; se suman a los ya instalados como Venzano u Horacio Guasco. Entre 1958 y 1965 llegan Katalenic de Croacia, Paterlini y Chatruc de Bolívar (prov. de Buenos Aires), ambos alumnos del taller de Urruchúa⁵ (Otone, 2003), Levi Freiztav y Horacio Cruz de Buenos Aires (Molins, 2021).

En general estos pintores eran paisajistas de distintos estilos pero que dan cuenta del entorno natural de ese momento. "Paterlini era anarquista, panadero de profesión. Que se juntaba con otros vecinos de espíritu revolucionario como el Dr. Fattorini que era del partido comunista" (Molins, 2021). Pero es en torno de Chatruc que se gestó un primer movimiento artístico local, su casa y su galpón cobijaron a jóvenes artistas. Actuó como una suerte de patriarca cuidador de los recién llegados (Molins, 2021).

El Dr. Venzano, por su parte, tuvo dos grandes aportes a la construcción de la historia paisajística comarcal en su aspecto plástico; sus pinturas reflejaban el pueblo en la década del cincuenta. Pero tan importante como sus pinturas fue su aporte al "descubrimiento" del entorno natural de la Comarca; hizo, con un teodolito comprado en un remate del Banco Hipotecario, la cartografía de El Bolsón; como aviador y a pedido del gobierno obtuvo fotografías aéreas; como andinista describió los senderos, con trazados hechos a mano alzada, verdaderos mapas de los lugares que podían recorrerse en los alrededores de El Bolsón. Finalmente, dejó un gran número de testimonios de cumbres, invitando así a ser imitado por otros, fue el artífice del senderismo comarcal que hoy invita a cientos o miles de viajeros a recorrerlos.

Estos artistas definen, en la reconstrucción visual del entorno, las líneas que anteceden a las realizaciones del Bosque Tallado y los trabajos de los muralistas del siglo XXI.

Un párrafo especial merece la figura de Katalenic, impulsor de un camino que vincula la producción artística con un profundo sentido humanista que estará en los cimientos de la cosmovisión de la Comarca. Se tornará guía espiritual de un grupo de jóvenes comarcales, será el artífice de la búsqueda de "un camino espiritual despojado de todo materialismo".

Vivía en una cabañita con lo mínimo, era tremendo, también tenía un pasado europeo: venía después de la guerra, era croata, él pintaba con el estilo de los Balcanes. ¿Viste?, muy hermoso, hay algunas pinturas de él en la casa de la cultura, la que está al frente de la plaza de la virgen, está una que se llama "La danza de Kali" que es impresionante (...) era un tipo muy estricto, era un "Yogui", tenía discípulos acá, varios que lo seguían. (Molins, 2021)

Los "jippies". Sobrevivientes de un mundo no tan feliz

Estoy cansado...

A pesar de que tengo sólo 20 años de vida sobre este planeta, soy un ser humano cansado. Estoy cansado de la gente que justifica la matanza de otra gente en nombre de la Libertad, la Democracia, el Socialismo o cualquier otra Gran Palabra. Estoy cansado de que mi planeta sea abusado por gente que no puede vivir sin matar por las armas o el hambre. Estoy cansado de los que no se animan a decir lo que piensan o sienten y viven una vida falsa y cobarde. Estoy cansado de la gente que cree que tiene el derecho de decir que otros son inferiores. Estoy cansado de los que hablan de progreso y no aprenden a amar y comunicarse. Me tiene podrido una civilización que ha hecho que los seres humanos odien a otros seres humanos, ha prohibido a los hombres dormir en cualquier parte de su Planeta, ha obligado a todos a vivir una vida triste, rutinaria, encerrados en sí mismos y en sus casas como en trincheras. Y me pregunto, a los 20 años, si los adultos que fabricaron esto esperan que les crea o les tenga fe.
(Manifiesto redactado por Pipo Lernoud que se repartió en la Plaza San Martín el 21 de setiembre de 1967)

A mediados de los años sesenta, un número pequeño de migrantes de las ciudades grandes, mayoritariamente de Buenos Aires, fue instalándose en la región, generando una nueva configuración del ambiente societal.

Había algo sociológicamente hablando, debe tener un nombre de esas cosas que suceden en diferentes lugares del planeta al unísono, simultáneamente se dan similares acontecimientos como una eclosión de algo que está latente colectivamente, manifestaciones de algo colectivo, siempre son unos pocos los que dicen vamos a explorar el Amazonas u otra cosa, pero después de eso vienen los demás. Creo que eso es un movimiento que tiene que ver con el cansancio del ser occidental, digamos del mundo occidental, haber pasado la primera y segunda guerra, las expectativas de progreso, las expectativas en cuanto a la revolución socialista (Entrevista a Adriana Otone, 2002)

Con el correr de los años este nuevo grupo irá construyendo una imbricación de lo ecológico con lo social, lo económico y finalmente con lo político. Esta nueva configuración acrecentó, por una suerte de retroalimentación los imaginarios instalados de la Patagonia como un territorio de enormes bellezas naturales, de paisaje prístino a ser preservado y amigable para la vida cotidiana, en comparación con la deriva que habían tomado los grandes conglomerados del centro de la Argentina.

Es imposible dar cuenta del fenómeno sin contextualizarlo en la historia global. Como señala Eric Hobsbawm (1997), en esa década, a los primeros desencantados de posguerra se suma la creciente insatisfacción de los jóvenes para con el proyecto de sus mayores. Primero se dio en EE. UU., donde la juventud no veía con naturalidad los contingentes de cadáveres que regresaban de las guerras en Vietnam y Camboya. De igual manera, en Europa, las juventudes francesas hicieron una lectura distinta de los fenómenos coloniales y poco a poco fueron sumándose a las causas descolonizadoras de Sartre, Fanon y otros exponentes de la filosofía de izquierda, o a las miradas existenciales de pensadores como Camus. Figuras como Fidel Castro y el Che Guevara,

generacionalmente mucho más próximos a su edad que la gerontocracia que gobernaba en Europa desde fines de la segunda guerra mundial, atrajeron su atención. La adopción de modos y gustos, anteriormente territorio de los grupos marginales, como los negros y su música, o los gustos de las clases más pobres por parte de los jóvenes, estalló en Gran Bretaña, y se expandió como reguero de pólvora por el mundo occidental. El estallido fue casi en simultáneo en París, Italia, Hungría o México a fines de los años sesenta e inicios de los setenta. Este es el contexto a tener en cuenta para analizar el fenómeno que atravesó la Comarca Andina.

Como sostiene el reconocido ambientalista Lucas Chiappe (2001):

...[era] una cuestión de ir tomando conciencia desde muy jovencitos y de estar empapados en esta especie de ideología hippie desde principios de los sesenta que nos llevó a viajar durante muchos años con mi compañera ...siempre en una especie de búsqueda constante de valores y de ese sentido común aparentemente tan perdido en esta civilización, en esta cultura actual tan antropocéntrica. (Entrevista a Lucas Chiappe, 2001)

A fines de los sesenta, parte del elenco de la ópera rock *Hair* desembarcó en la Comarca Andina, casi en paralelo hubo un primer intento de vida comunitaria del músico de rock Miguel Cantilo⁶ en la zona de Las Golondrinas, en Lago Puelo (Cantilo, 2000).

En pocos años, dos grupos que intentaban llevar adelante una vida comunitaria basada en compartir espacios comunes y autosustento se instalaban en la Comarca. La de La Isla en Mallín Ahogado, y la del Arca en Cerro Radal (Matamala, 2012).

Esta última impulsada por los esfuerzos de Katalenic, en su búsqueda de dar contención y un norte formativo a su grupo de seguidores, fue él quien invitó a Lanza del Vasto⁷, discípulo de Gandhi, promotor de la "No Violencia" y la vida en comunidad, a visitar la Comarca. Había sido amigo personal de Lanza en Europa. Ambos coincidían en su admiración por Gandhi.

Lanza era un hombre simple y práctico. Consideraba que los caminos espirituales estaban ligados al hacer concreto. Por eso durante el campamento de tres días que se organizó en el camping municipal La Alegría, además de momentos de formación, ceremonias ecuménicas de meditación. Dedicó momentos al trabajo manual... Fue a partir de ese encuentro que un grupo fundó la Comunidad del Arca de la Comarca Andina, que se asentó durante un tiempo en el Paraje Cerro Radal. El grupo propuso una modificación en las normas de vida de los miembros, se generaron espacios comunitarios junto a los de intimidad. Se incorporó la oración en determinadas horas del día, momentos definidos a través del sonido de un gong. La educación de los niños, los juegos, la música y el amor a la naturaleza eran objetivos que se perseguían. (Matamala, 2012)

Descubrimos en los migrantes un canon de lecturas comunes, desde los poetas malditos con Micheaux y Artaud a los espiritualistas rusos como Gurdjieff⁸ o Ouspensky⁹, los pacifistas como Silo¹⁰, los cultores de la desobediencia civil siguiendo a Thoreau¹¹, los

de la vida en la naturaleza con las enseñanzas de Seymour¹² y Schumacher¹³, los artistas rebeldes y los aficionados al ácido como Huxley¹⁴ y O'Leary¹⁵ (Cantilo, 2000).

La presencia de este grupo, en un principio, fue tolerada e incluso vista con simpatía por los vecinos, que veían con asombro sus vestimentas y formas estéticas. Incluso los ayudaban en su vida cotidiana, les alquilaban lugares para vivir o les señalaban tierras fiscales con posibilidades de ocupar libremente y solicitar los permisos necesarios de ocupación. La Gendarmería, por otro lado, en los primeros tiempos dejó hacer, pero los cambios políticos a partir de la muerte Perón en 1974 hicieron que empezara a desconfiar de este grupo, en especial por ligarlos al consumo de drogas (Cantilo, 2000).

De a poco se fue haciendo evidente que la vida campesina era mucho más compleja que la soñada cuando los larguísimos y lluviosos inviernos los ponían en situaciones complicadas por falta de calefacción o comida. Ante esto, muchos decidieron rescatar sus habilidades ensayadas en Plaza Francia y las enseñanzas de Lanza del Vasto y se volcaron a las artesanías. En el verano de 1978, en el boulevard que está al lado del Banco Nación, se instala lo que se transformará en un ícono de El Bolsón, la Feria Regional (Matamala, 2012). La feria elaboró un reglamento que implicaba la revisión de las artesanías que se vendían, definió la condición de artesanía como creación y opuesto a la producción en serie. Los alimentos también debían ser artesanales y no podían comercializarse alimentos o bebidas de origen industrial. Estos criterios fueron reforzados en la reglamentación que en 1988 se fijó para el encuentro de artesanos de Epuén, que en pocos años tuvo reconocimiento nacional.

La instalación de la feria sumó la competencia económica al soterrado cuestionamiento que los *hippies* hacían a los pioneros por sus históricas formas de comerciar con los paisanos a través de cuentas corrientes sin precios y bajas cotizaciones de los “frutos del país” que los paisanos entregaban. (Entrevista a Sabatier, 2017). La extrema “familiaridad” que tenían los *hippies* con los primeros pobladores y la “falta del respeto” al lugar social que los pioneros se habían adjudicado, y que los “jippies” desconocían, aumentó sus diferencias. Es que estos habitantes urbanos, algunos con apellidos poderosos como Cantilo, Benegas, Bacigalupo, no estaban dispuestos a rendirles pleitesía a los pioneros (Cantilo, 2000).

La Feria es, como señalamos, el inicio de un fenómeno creciente de conflictos entre los “hippies” y los pioneros. Por la preservación del espacio de poder en la escala social local, por diferencias en cuanto a las formas comerciales que los pioneros habían impuesto a la comunidad, y también por cuestionar el creciente clima “desarrollista”, poniendo en cuestión, tempranamente, las políticas a seguir sobre el uso de los bienes naturales: el bosque, la tierra y el agua. Esta tensión va a estallar con la resistencia a la construcción

del dique en Epuypén, a partir de 1983 (Blanco, 2015). Un acontecimiento que será un antes y un después en la historia comarcal. Hallará su fundamento en el encuentro síntesis entre tres pasados: las tradiciones mapuches de respeto a la tierra; el apego a los valles productivos de los campesinos de origen europeo; la defensa de la naturaleza y la desconfianza al progreso de los *hippies*.

A futuro, la resistencia al dique de Epuypén generará un aprendizaje significativo, será antecedente y a la vez incentivo para los sucesivos conflictos socio ambientales en Chubut (Mendes y Blanco, 2005), potenciados casi inmediatamente con la resistencia al repositorio nuclear de Gastre.

Una ruptura: La comarca andina en el mundo de los noventa

La explicación es obvia: El jardín de los senderos que se bifurcan es una imagen incompleta, pero no falsa, del universo tal como lo concebía Ts'ui Pên. A diferencia de Newton y de Schopenhauer, su antepasado no creía en un tiempo uniforme, absoluto.

Creía en infinitas series de tiempos, en una red creciente y vertiginosa de tiempos divergentes, convergentes y paralelos. Esa trama de tiempos que se aproximan, se bifurcan, se cortan o que secularmente se ignoran, abarca todas las posibilidades. No existimos en la mayoría de esos tiempos; en algunos existe usted y no yo; en otros, yo, no usted; en otros, los dos.

(Jorge Luis Borges: El jardín de los senderos que se bifurcan)

A fines de los años ochenta una serie de hechos impactará de manera decisiva en la historia local. La caída del Muro de Berlín tendrá –con su correlato de imposición de la visión neoliberal como fin de la historia– una profunda penetración en nuestro país.

Las concepciones hegemónicas neoliberales, como sostiene Pierre Rosanvallon, son acompañadas por una deriva hacia un individualismo social un: "... signo de la entrada en una nueva era de lo social, donde el imperativo individualista de la igualdad ante el derecho tiende a prevalecer sobre la noción de defensa de los intereses colectivos" (Rosanvallon, 1995, p.61)

Una "nueva era" diseminada a través de una gran maquinaria comunicacional, acompaña las políticas privatizadoras aplicadas por el gobierno de Carlos Menem (1989-1999). Estas producirán un impacto enorme en la Patagonia que, durante gran parte del siglo XX, había estado sostenida por la presencia de las empresas públicas. Los estados provinciales debieron asumir los costos de la transferencia de escuelas, entre otros servicios, obligándolos a efectuar fuertes ajustes en sus gastos públicos, profundizando la crisis socio económica.

La Comarca Andina poco a poco se encuentra con un movimiento migratorio doble, sectores urbanos del norte del país y población desplazada de la meseta. Avanzada la década, este proceso se vio acelerado ante la realización del asfalto que unió a la Comarca con Esquel y Bariloche, por la superación del aislamiento que el ripio imponía a los

movimientos cotidianos. Poco a poco se produjo un doble pasaje, el de la vida con la naturaleza a una versión “country club” de la valorización inmobiliaria, y su contracara, la ocupación por gente sin recursos de la ribera de los ríos o las plantaciones de pinos.

Los nuevos migrantes con recursos se instalan en las zonas rurales cerca de los cascos urbanos, desarticulando las zonas productivas, no centran su futuro en el autoabastecimiento, no buscan la desconexión con la sociedad de consumo. Son profesionales, comerciantes que deslocalizan la administración, grupos que buscan “seguridad” y un entorno paisajístico más ameno. Mayoritariamente, se re-vinculan y re-valorizan con la versión idílica del pasado de los “pioneros”.

El paisaje de pronto es un valor inmobiliario, puede sintetizarse en el spot publicitario de la Inmobiliaria Ricardo Rubio¹⁶, que se emite en radios locales desde hace muchos años: “Preservar el paisaje es proteger el valor de su propiedad”.

La valorización inmobiliaria profundiza una grieta económica entre los que tienen tierra o dinero para comprarla, y los hijos de antiguos pobladores o migrantes pobres, que ven día a día alejarse la posibilidad de tener un lugar propio. El paisaje como mercancía se transforma en un enemigo para los sectores populares (Monteleone, 2021).

Este sendero tiene su punto de partida cultural en el encuentro comarcal de la Nueva Era en 1990. María Inés Rodríguez, docente que participó (2021), cuenta que:

En octubre del noventa en el camping la Chacra en 3 días nos juntamos cerca de 1000 personas de acá, del resto del país y del exterior. Vino gente de Chile, vino Charles Petersen de Escocia¹⁷, con sus danzas circulares, vinieron partidarios de Fabio Zerpa, visitantes de Ganimedes. Había una serie de talleres propuestos que todos tenían que ver con una alternativa al sistema, habíamos pasado la gran crisis del 88, yo creo que eso fue lo que determinó de alguna manera buscar ese encuentro. Los más se juntaron a escuchar pero digamos hay una posibilidad de la salvación individual, que era una de las líneas de la *new age*. Acá de un grupito, los sectarios “viste”. En cambio, otros que derivaron en la preocupación de la totalidad, no sólo de la persona y de lo social, sino además en relación con el ambiente, yo pienso que se fue yendo por etapas. (M. Inés Rodríguez, 2021)

El encuentro estaba allí, frente a los senderos:

Lo que pasa es que, por ahí la misma acción, el mismo hecho “ponele” hacer pan con harina orgánica le interesaba tanto a los de la *new age* más sectarios como a los de un abordaje más social, a veces la misma acción puede ser interesante para diferentes grupos y ahí es donde nos mezclamos digamos ¿no? Pero después bueno hay que tener cuidado porque uno puede quedar pegada en cosas que no me interesa quedar pegada. Esta gente toma raíz prestada: viene un chaman van, viene un maestro mapuche van, porque no tiene conexión con su propia raíz entonces toman raíz prestada. (M. Inés Rodríguez, 2021)

Un grupo avanzó por el camino de lo individual, los talleres de reflexión holística, de alimentación saludable, libros de autoayuda, de autoconciencia, los ovis. Proliferaron los grupos de Danzas circulares, se armó el centro local de la *Life quality Project Italia*. IRECA

*energía cósmica aplicada*¹⁸. Esa ruptura con lo colectivo separó las aguas. Rodríguez (2021) continúa la entrevista dando cuenta de esa separación:

No nos podemos recortar y pensar: “Voy a estar mejor yo. Yo solo”. Hay cosas que uno hace por supuesto para estar mejor, pero eso tiene que ir de la mano de la responsabilidad por todos los seres: las plantas, las piedras, los insectos también sufren, no tienen palabras para decirlo lo dicen de otra manera, lo expresan ¿no? Y es nuestra responsabilidad cuando pensamos en salud, pensar en una salud de toda la trama en la que estamos inmersos ¿no? de toda la trama. Esas propuestas de auto-ayuda así separadas del resto, la propia ayuda, pero para uno, estaban ligadas con la *new age*, que era como la posición de “nos salvamos un grupito”. Más ligados a mejorar materialmente, con un foco muy individual.

Podemos rastrear allí el inicio de los centros holísticos, de medicina natural, de los almacenes naturistas. La estética y las producciones de estos grupos refieren al ámbito de lo privado. Esta característica no impide que se pongan en sintonía con los viejos resistentes, cuestionando proyectos ambientalmente peligrosos, pero su preocupación por la preservación del ambiente está directamente vinculada a la protección de su privacidad en el mejor de los casos, y en el peor, de su inversión.

El otro sendero, por el contrario, está ligado a la tradición de los sesenta, a la condensación de sentido que se produjo en Epuyén, está dispuesto a ganar la calle y no abandonarla. Los hitos más sobresalientes de este sendero los expresa la *Murga Guacha*, cuyas puestas en escena muestran el repudio contra el repositorio nuclear, el ajuste social, los proyectos mineros, la venta de lagos y gigantescas extensiones a ricos extranjeros.



Imagen 3. *Murga Guacha*. Fotografía aportada por Jorge Leibiker

Bergero y Litbiket (2010) en su trabajo de investigación aportan información significativa sobre el espíritu del grupo:

La Murga Guacha, a través de sus espectáculos, apuntó siempre a una crítica social clara y con propuestas murgueras para la reflexión grupal sobre la realidad... decíamos y ahí estábamos otra vez, definiéndonos en un proceso de espejos, encontrándonos en el sentir murguero, repensando la realidad y acompañándonos. ¿Cuál es el tema que nos atraviesa hoy? ¿Qué pensamos? ¿Qué haríamos para cambiar lo que no queremos? (p.10)

...las temáticas abordadas tienen que ver con una realidad inmediata vivida por la comunidad como conflictiva y que La Murga Guacha recrea con ironía, humor, propuestas, arte y belleza (p.12)

...La Murga Guacha del Río Quemquemtrey no sólo desarrolla una tarea artística sino que participa a pleno en las grandes marchas por los derechos humanos y la multiplicidad de injusticias que nos identifican con los reclamos del campo popular y del que formamos parte activamente (p. 15)

Un recorrido por las síntesis argumentales de los espectáculos de la murga da cuenta de su potencia. Entre 1995 y 2009, la murga sale a luchar contra el basurero nuclear en Gastre, contra las nuevas inversiones ilusorias, celebra la utopía de la libertad; se enfrenta a los avances del magnate Joe Lewis y su primer intento por construir un aeropuerto y luego por hacer un mega-loteo; celebra sus diez años de existencia y se atreve a reconstruir la historia local desde su particular mirada a través de su espectáculo Historias y Leyendas Bolsoneras. En el 2009 la murga planifica la reconstrucción de su memoria y el 24 de marzo arriba a la biblioteca para cerrar la “Marcha por la Memoria y la Justicia”.

También en el “afuera” un grupo de escultores locales organiza *la intervención del bosque quemado* en la década del ochenta, en el cerro Piltriquitrón, creando el Bosque Tallado. Marcelo López en 1998, junto a colegas de la zona, logró reunir los fondos suficientes para realizar el primer encuentro nacional de escultores en el cerro Piltriquitrón, el objetivo: propiciar el intercambio de experiencias creadoras, enriquecer el patrimonio artístico y cultural de la región, y dotar de nueva vida a los árboles quemados por la negligencia humana.

El resultado fue contundente sumando cinco encuentros en total, en poco más de 10 años. Escultores locales y de todas las provincias, e incluso del extranjero, realizaron un total de sesenta obras declaradas patrimonio cultural y turístico de la provincia de Río Negro y de interés nacional, provincial y municipal.



Imagen 4. Bosque Tallado. Aportadas por Marcelo López

Ya en el siglo XXI la Comarca se ve atravesada por las luchas por la diversidad, contra los mega loteos, la megaminería, las violencias sobre los cuerpos, los femicidios. Hacen su aparición en el espacio público *los muralistas*. Ejemplo de esa producción artística de denuncia son los murales, en la Plaza Pagano de la ciudad de El Bolsón, que nos interpelan sobre el femicidio de Otoño Uriarte, y los que hacen referencia a la violencia institucional por los asesinatos: del maestro Fuentealba en Neuquén, realizado en Epuypén; o, el varias veces vandalizado, mural del joven Santiago Maldonado, cuya muerte es atribuida a la Gendarmería, en Lago Puelo. Simultáneamente se suceden las marchas por los asesinatos en una dependencia policial del Coco Garrido en El Bolsón. Por el citado Santiago Maldonado en Cushamen que en un confuso operativo de la gendarmería fue asesinado –su cuerpo estuvo varios meses desaparecido y finalmente fue encontrado flotando en el Río Chubut en una zona rastrillada con anterioridad–; también por el del joven Rafael Nahuel, asesinado con un disparo de la prefectura Naval por la espalda en el Lago Mascardi. Estos dos últimos asesinatos fueron motivados por los intentos de desalojo de recuperaciones territoriales mapuches.

Las marchas se suceden, multitudinarias, que acompañadas por tambores murgueros, *no son solo marchas*, sino verdaderas puestas en escena de las luchas.

En el 2008 se creó el grupo *Puertas Abiertas al Sur*, por la Diversidad Sexual. Según explican sus referentes, Nadia Brunstein y María Eugenia Rival (2009):

Nos conformamos en junio de 2008 con el objetivo de formarnos y comenzar a trabajar en nuestra localidad por los derechos de las personas no heterosexuales, en un principio comenzamos trabajando mujeres lesbianas, pero con la intención de que se sumasen gay, bisexuales, intersexuales, heterosexuales, transgéneros, travestis, transexuales, cualquier persona que estuviese interesada en acompañarnos en nuestra lucha, sin interesar su sexo o género. Fue así que poco a poco al grupo se integran más mujeres, bisexuales y algunos chicos gay (p.1)

...Su principal objetivo es: ...la visibilidad, como modo de lograr un cambio de conciencia en la sociedad primero y luego en el Estado. [...] Intervenimos el espacio público de distintas maneras: asistiendo a Seminarios, articulando acciones con otros grupos, estamos subsidiadas por el Fondo de Mujeres del Sur, editamos un audiovisual que expone la mirada del grupo, participamos en espacios radiales. (p.3)

Se organizan los *festivales* en los eneros de los años 2009 al 2014. Luego, un grupo más autogestivo tomó la posta y continuó con los festivales. Es en el año 2017, que el cierre del festival coincide con la *Marcha en Defensa del Agua y la Tierra*, generándose una multitudinaria manifestación que atravesó las calles de El Bolsón oponiéndose al proyecto “Laderas del Cerro Perito Moreno”, del magnate Joe Lewis; un loteo de 1000 parcelas en el inicio de la cuenca, que abastece al Mallín Ahogado y al El Bolsón,

poniéndola en riesgo. Y en este inventario, por la potencia que adquirieron y su vinculación con las luchas socio ambientales, no puede dejar de mencionarse al *Centro Cultural Galeano y su carpa teatro*, que año a año reúne propuestas de artistas locales y nacionales.

Conclusión

Acompañando a las construcciones de los edificios comarcales que fueron mixturando la madera y la piedra de los primeros pobladores, los ladrillos cocidos de los migrantes mediterráneos, las construcciones en vidrio reciclado y barro de los *hippies* y ambientalistas de las últimas décadas hasta llegar a, algunas, fastuosas construcciones en seco de *siding* y aluminio con vidrios térmicos de los más acomodados neo rurales del siglo XXI, se fue construyendo una cultura "ambientalista" que no se limitó a las expresiones socio políticas; las manifestaciones artísticas acompañaron comprometidamente el proceso de lucha por la preservación del entorno, por el respeto de las minorías, por la diversidad sexual, por las luchas feministas, y han iluminado las otras resistencias que se fueron dando en los últimos 40 años.

Hemos recorrido brevemente una historia de migrantes, que nos muestra a través de sus expresiones artísticas los indicios de los conflictos en torno a la posesión y el uso de ambiente común. Partimos de los primeros migrantes chilenos desplazados por los pioneros que reescribieron la historia a su favor, los *hippies* que cuestionaron el status social que esos pioneros se auto asignaron. Para finalmente encontrarnos a fines del siglo XX y las primeras décadas del XXI con un crecimiento poblacional vertiginoso, que dio lugar a nuevas interpretaciones del ambiente, poniendo en tensión el ambiente cordillerano como fuente de vida o como paisaje.

El recorrido de este proceso social se apoyó en las manifestaciones artísticas y organizacionales que han marcado la cuestión ambiental de la Comarca Andina. La pintura paisajística, las artesanías y su comercialización, la música, las obras musicales, las esculturas en madera, los murales, las publicaciones, acompañaron las experiencias de agricultura orgánica, bancos de semillas, festivales por la diversidad, marchas contra la violencia institucional, etc. Todas estas expresiones deben ser tenidas en cuenta para entender las imbricaciones de las resistencias socio-ambientales, que tan fuertemente se han arraigado en Chubut y Rio Negro, y que han sido un faro para otras resistencias tanto nacionales como internacionales.

Referencias

1. Foucault (1967) define a las heterotopías como "lugares otros", como especies de lugares que están fuera de todos los lugares. Cada heterotopía tiene un funcionamiento preciso y determinado en la sociedad, y la misma heterotopía puede, según la sincronía de la cultura en la que se encuentra, tener un funcionamiento u otro.

2. Según el portal [Welcomeargentina.com](https://www.welcomeargentina.com/blog/2016/10/las-3-ciudades-mas-hippies-de-argentina.html), El Bolsón es la segunda ciudad más hippie de la Argentina <https://www.welcomeargentina.com/blog/2016/10/las-3-ciudades-mas-hippies-de-argentina.html>
3. Historia ambiental: es el estudio de las interacciones entre sociedades humanas y el medio natural a lo largo del tiempo, y de las consecuencias que de ellas se derivan para ambos, incluyendo las interacciones naturales mediadas por los humanos, y las interacciones humanas mediadas por la naturaleza (Alimonda, 2011, p.32).
4. Los "pioneiros" –atributo muito vinculado a povoadores de origen europeio– foram exaltados, e outras como a de "primeiros povoadores" ou "povoadores" que contribuiram para ocultar as transcrições "indesejadas" para ditas construções hegemônicas (Valverde, 2012).
5. Demetrio Urruchúa (1902-1978) fue un artista plástico argentino reconocido internacionalmente por frescos y murales.
6. Miguel Cantilo (Buenos Aires, 5 de noviembre de 1949) es un músico argentino que formó parte del dúo Pedro y Pablo en los comienzos del rock de Argentina. A partir de 1971, el sello discográfico comienza a rechazar temas de Cantilo propuestos para el segundo disco, como "En este mismo instante" o "Catalina Bahía", por lo cual cambian al sello Trova y graban en 1972 el segundo LP llamado "Conesa". Los temas antes censurados fueron luego canciones emblemas del dúo y, en el caso de "Catalina Bahía", se convirtió en un auténtico himno de fogón. En 1973 graba su primer LP solista llamado Miguel Cantilo y Grupo Sur, y en 1974 graba "Apóstoles", junto a Durietz y a otros músicos de La Cofradía de la Flor Solar, aunque este álbum no aparecería hasta 1981 por razones de censura. Entre 1977 y 1981 Cantilo vive en España. A su regreso y hasta nuestros días sigue componiendo y editando una numerosa discografía.
7. Lanza del Vasto, tiene en un viaje iniciático a la India un encuentro decisivo con Gandhi, que le da un nombre nuevo: Shantidas, servidor de paz. Toda su vida queda marcada por la no-violencia, no como un mero ideal moral sino como un resorte de transformación espiritual y social. De regreso a Francia, Lanza publica en 1943 *La Peregrinación a las fuentes*, que relata su viaje y le da celebridad. Tiene el gran proyecto de fundar una "orden gandhiana de Occidente" de inspiración cristiana, abierta a todo hombre de buena voluntad. Mas los años de guerra le obligan a tener paciencia. En 1948 funda la Comunidad del Arca ("l'Arche") a la cual se consagrará durante treinta y tres años, impartiendo por el mundo entero un mensaje de sabiduría y de paz. Muere en España el 5 de enero de 1981 a los ochenta años.
8. George Gurdjieff nació a finales del siglo XIX. Una personalidad misteriosa y carismática, con un agudo sentido crítico, y una elevada cultura tradicional, acaparó la atención de muchos, guiándolos hacia una posible evolución espiritual y humanitaria. Falleció el 29 de octubre de 1949 en Neuilly-sur-Seine, Francia.
9. Ouspensky nació en Moscú en 1878. En 1908 dará conferencias públicas sobre sus viajes y su continua búsqueda de lo milagroso. Fue seguramente el más emblemático alumno de Gurdjieff, a quien conoció en Moscú, en la primavera de 1915. Sin embargo, a partir de 1918, la relación entre ambos fue menos intensa. Se radicó en Inglaterra, donde escribió sus trabajos más importantes e intervino en la creación del Instituto Gurdjieff.
10. Silo, seudónimo de Mario Luis Rodríguez Cobos (Mendoza, 6 de enero de 1938–Mendoza, 16 de septiembre de 2010), fue un escritor argentino y fundador del Movimiento Humanista. Aunque él se definía como escritor, muchos de sus lectores lo consideran un pensador.
11. Henry David Thoreau (Concord, Massachusetts, 12 de julio de 1817–6 de mayo de 1862) fue un escritor, poeta y filósofo estadounidense, Uno de los padres fundadores de la literatura estadounidense, es también el conceptualizador de las prácticas de desobediencia civil.
12. John Seymour (Londres, 12 de junio, de 1914 - 14 de septiembre, de 2004, Condado de Wexford, Irlanda) fue una influyente figura del movimiento de autosuficiencia. Un defensor de la independencia, responsabilidad personal, autosuficiencia, jovialidad (alimento, bebida, bailando y cantando), horticultura, cuidado de la Tierra y el suelo.
13. Ernst Friedrich "Fritz" Schumacher (16 de agosto de 1911 – 4 de septiembre de 1977) fue un intelectual y economista que tuvo una influencia a nivel internacional con un trasfondo profesional como estadístico y economista en Inglaterra. Sus ideas se volvieron bien conocidas en la mayor parte del mundo angloparlante a través de su libro *Lo Pequeño es Hermoso – Un estudio de economía como si la gente importara* (1973).
14. Aldous Leonard Huxley fue un escritor y filósofo británico que emigró a los Estados Unidos. Miembro de una reconocida familia de intelectuales, es conocido por sus novelas y ensayos, pero publicó también relatos cortos, poesías, libros de viajes y guiones.

15. Timothy Francis Leary, Ph.D. (n. 22 de octubre de 1920, en Springfield, Massachusetts, Estados Unidos – 31 de mayo de 1996, Los Ángeles, California, Estados Unidos) fue un escritor, psicólogo y entusiasta de la investigación y uso de drogas psicodélicas. Fue un famoso proponente de los beneficios terapéuticos y espirituales del uso del LSD.

16. Empresa inmobiliaria establecida en la Comarca Andina del Paralelo 42, que opera tanto en Río Negro como en Chubut.

17. Charles Petersen, originario de EE. UU., vivió 12 años en Escocia como miembro de la Comunidad Findhorn, un centro de educación holística, donde coordinó programas experimentales para visitantes y miembros. Ha practicado las *Danzas Circulares del Mundo* en Europa, EE. UU. y Sudamérica.

18. Página web IRECA <https://docplayer.es/117008944-Life-quality-project-italia-ireca-energia-cosmica-aplicada.html>

Lo gestiona la Asociación Sur, firmantes del comodato con la provincia por la cual se les otorgó el derecho a realizar actividades artísticas en lo que fuera el edificio de la Escuela de Bellas Artes de El Bolsón, cerrada en el ya descrito ajuste estructural de la economía argentina impulsado por el gobierno del presidente Menem en los noventa. En el curso de los años la Asociación resistió varios intentos de quitarles el edificio.

Bibliografía

Alimonda, H. (2011). La colonialidad de la naturaleza. Una aproximación a la Ecología Política latinoamericana. En Alimonda, H. (Coord). *La naturaleza colonizada. Ecología Política y Minería en América latina* (pp 21-60). Buenos Aires: CLACSO.

Bergero, V. y Leibiker, J. (2010). *20 años de murga guacha en el Bolsón de la Patagonia. Informe Final de la investigación* (inédito). Río Negro: Instituto Superior de Formación Docente Continua de El Bolsón.

Blanco, D. (2015). Una experiencia temprana de ecología política. Epuyén. Un valle dibujando su propio destino. 1987-1991. Recuperado de http://www.sustentabilidades.usach.cl/sites/sustentable/files/paginas/03_0.pdf

Blanco, D. (2018). La tierra pública en el Departamento Cushamen, Chubut. Ocupación, distribución y uso a lo largo del siglo XX. En Blanco, G. (Edit). *La tierra pública en la Patagonia. Normas, usos, actores sociales y tramas relacionales* (pp. 244-269). Rosario: Prohistoria.

Borges, J. L. (1944). *Ficciones*. Buenos Aires: Sur.

Brunstein, N. y Rival, M. E. (2009). Construyendo incidencias. Puertas Abiertas al Sur por la Diversidad Sexual. Río Negro, Argentina. Trabajo presentado en I Jornadas CINIG de Estudios de Género y Feminismos. Teorías y políticas: desde el Segundo Sexo hasta los debates actuales, 29 y 30 de octubre. Recuperado de: <http://jornadasciniq.fahce.unlp.edu.ar/i2009/eje5/Brunstein.pdf>

Cantilo, M. (2000). *¡Chau Loco! Los hippies en la Argentina de los setenta*. Buenos Aires: Galerna.

Catania, O. y Sales, F. (2004). *El Bolsón de Antes*. El Bolsón: Edición de los Autores.

Crespo, C. y Tozzini, M. A. (2009). Entrar, salir y romper el cristal. Demandas territoriales y modalidades de clasificación en Lago Puelo, Patagonia, Argentina. Boletín de

- Antropología Universidad de Antioquia, 23(40), 55-78. Recuperado de <https://revistas.udea.edu.co/index.php/boletin/article/view/6475>
- Elias, N (2019) Ensayo acerca de las relaciones entre establecidos y forasteros. Revista Española de Investigaciones Sociológicas, 104(03), 219-251. Recuperado de: http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_104_121167912840686.pdf
- Escobar, A. (2000). El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo? En Lander, E. (Comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas* (pp. 68-87). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Fernández, S. y Dalla Corte, G. (2001). Límites Difusos en la Historia y el Espacio Local. En Fernández, S. y Dalla Corte, G. (Comp.). *Lugares para la Historia. Espacio, Historia Regional e Historia Local en los estudios contemporáneos* (pp. 209-245). Rosario: Universidad Nacional de Rosario.
- Foucault, M. (1967). De los espacios otros "Des espaces autres", Conferencia dictada en el Cercle des études architecturales, 14 de marzo. Recuperado de: file:///C:/Users/lucre/Downloads/foucault_de-los-espacios-otros.pdf
- Gagliano, R. (comunicación personal, Julio 2021). Carta al autor.
- Hobsbawm, E. (1997). *Historia del Siglo XX*. Buenos Aires: CRÍTICA.
- Lernoud, A. (1967). Texto del manifiesto redactado por Pipo Lernoud que se repartió en la Plaza San Martín el 21 de setiembre de 1967. Recuperado de <http://www.magicasruinas.com.ar/reducciones/decada-del-60-hippies-festival-pinap-09.htm>
- Livon-Grossman, E. (2004). *Geografías imaginarias. El relato y la construcción del espacio patagónico*. Rosario: Beatriz Viterbo Editora.
- Longoni, A. (2010) Arte y Política. Políticas visuales del movimiento de derechos humanos desde la última dictadura: fotos, siluetas y escraches. *Aletheia*, 1 (1). Recuperado de: https://memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4278/pr.4278.pdf
- Lovecraft, H. P. (s.f.). Horror cósmico. Recuperado de <http://elhorrorcosmico.blogspot.com/2012/06/primigenios.html>
- Lugones, D. (2021). *Lo que aparece em el viento que silba ló que escucha*. El Bolsón: Ediciones El Bolsón.
- Llosa, C. (2016). La integración de la Patagonia al mercado. El caso de El Bolsón, Río Negro ¿Del desenclave zonal al enclave turístico? *Theomai*, 34, 152-171. Recuperado de: http://revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO_34/11.Llosa.pdf
- Matamala, J. D. (2012). *Mitos y Leyendas de El Bolsón*. San Luis: Ediciones Chapingo.

- Mendes, J. M. y Blanco, D. (2005). Aproximaciones al análisis de los conflictos ambientales en la Patagonia. Reflexiones de historia reciente 1980-2005. *Ilé. Anuario de Ecología, Cultura y Sociedad*. 5(5), 231-242.
- Molins, J. (2021). Artistas plásticos en El Bolsón. Recuperado de <http://www.elbolson.com/elbolson/arte/artistas/Molins,%20Javier.htm>
- Monteleone, A. (2021). *Acceder al Paraíso. El paisaje como mercancía inmobiliaria en la cordillera patagónica. El caso de la localidad de Lago Puelo, provincia de Chubut*. Quilmes: Ediciones Theomai.
- Politis, A. F. (2016). Las tomas de tierra y el mercado inmobiliario informal en El Bolsón (2003-2011). Un abordaje a partir de las restricciones habitacionales, la especulación inmobiliaria la capitalización política. (Tesis de Grado). La Plata: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. Recuperado de: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1343/te.1343.pdf>
- Richard, N. (2021). *Zona de tumultos: Memoria, arte y feminismo. Textos reunidos de Nelly Richard: 1986-2020*. Buenos Aires: CLACSO.
- Rodríguez Pardo, J. (2006). *En la Patagonia No. Crónica de la epopeya antinuclear de Gastre*. El Bolsón: Proyecto Lemu-Grupos de Amigos del Libro.
- Rosanvallon, P. (1995). *La nueva cuestión social*. Buenos Aires: Ediciones Manantial.
- Segato, R. (2002). Identidades políticas y alteridades históricas. *Revista Nueva Sociedad*, 178, 104-125. Recuperado de https://static.nuso.org/media/articles/downloads/3045_1.pdf
- Valverde, S. (2012). Do Deserto à Fronteira: conformação do Estado-Nação: pioneiros, povoadores e indígenas na Patagônia Setentrional, Argentina. En: Machado de Oliveira, T. C. y Trincherro, H. (Orgs.). *Fronteiras Platinas: território e sociedade*. (pp. 107-131). Dourados: Editora UFGD.
- Wagner, L. S. (2014). *Conflictos socioambientales. La megaminería en Mendoza, 1884-2011*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

Fuentes entrevistas

- Blanco, Daniel (2001). Entrevista a Alvarez, Tato [Cinta de video]. Investigación personal. Lago Puelo, Chubut.
- Blanco, Daniel (2001). Entrevista a Chiape, Lucas [Cinta de video]. Investigación personal. Lago Puelo, Chubut.
- Blanco, Daniel (2002). Entrevista a Leitbiker, Jorge [Cinta de video]. Investigación personal. Lago Puelo, Chubut.

- Blanco, Daniel (2002). Entrevista a Otone, Graciela [Cinta de video]. Investigación personal. Lago Puelo, Chubut.
- Blanco, Daniel (2016). Entrevista a Sabatier, Raquel. [Cinta de audio]. Investigación personal. Lago Puelo, Chubut.
- Blanco, Daniel (2021). Entrevista a Alvarez, Mario [Cinta de audio]. Investigación personal. Lago Puelo, Chubut.
- Blanco, Daniel (2021). Entrevista a Molins, Javier [Cinta de audio]. Investigación personal. Lago Puelo, Chubut.
- Blanco, Daniel (2021). Entrevista a Rodríguez, Maria Inés [Cinta de audio]. Investigación personal. Lago Puelo, Chubut.
- Blanco, Daniel (2021). Entrevista a Toledo, Jose [Cinta de audio]. Investigación personal. Lago Puelo, Chubut.

Imágenes

- Imagen 1. Incendio comarcal marzo 2021, Weekend. Recuperado de <https://weekend.perfil.com/noticias/informativo/incendios-forestales-nuevos-focos-desatan-el-alerta-en-chubut-y-rio-negro.phtml>
- Imagen 2. José L. Chatruc. *Rumbo al Cementerio* [óleo 120 x 85cm]. Fotografía gentileza de Molins, Javier. Disponible en Artistas plásticos en El Bolsón <http://www.elbolson.com/elbolson/arte/artistas/index.htm>
- Imagen 3. *Murga Guacha*. Fotografía aportada por Jorge Leibiker.
- Imagen 4. Bosque Tallado gentileza Marcelo López.

Fecha de recepción: 08 de Octubre de 2021

Fecha de aceptación: 18 de noviembre de 2021

Licencia tribución – No Comercial – Compartir Igual (*by-nc-sa*): No se permite un uso comercial de la obra original ni de las posibles obras derivadas, la distribución de las cuales se debe hacer con una licencia igual a la que regula la obra original. Esta licencia no es una licencia libre.

